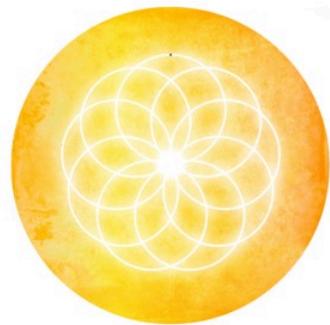
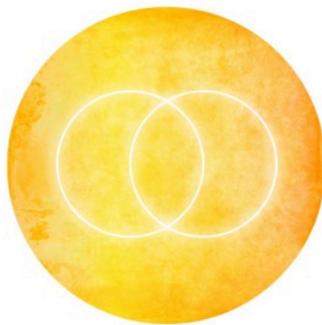
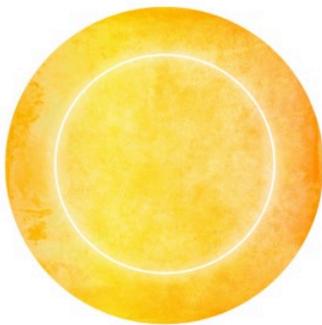


Los 27

SUBTIPOS

de los eneatisipos del eneagrama

Por Haiki (Agnieszka + Lorenzo)



Mucha gente se acerca al eneagrama con la idea de saber cuatro cosas de cada eneatispo y listo. Si, además, estas pinceladas pueden ser positivas, mejor que mejor. Sin embargo, en el trabajo serio y profundo que podemos hacer con el eneagrama (fuente principal: Claudio Naranjo), vemos que es un tema mucho **más complejo** de lo que parece a primera vista. Y una de esas complejidades es que, al profundizar vemos que no sólo son 9 personalidades o eneatispos; es decir, **nos encontramos con 27 posibles formas de ser**. Es importante remarcar que el eneatispo no cambia a lo largo de la vida; pero, **el subtipo puede ir variando en función de la etapa de nuestra vida**. Lo que suele permanecer más o menos fijo es el **subtipo ciego** o aquel que tenemos más bajito. De hecho, mirar qué subtipo tenemos de segundo suele ser una buena idea.

En nuestro curso de SUBTIPOS (NIVEL 2) [-ver aquí-](#) vamos viendo cómo cada persona tenemos un subtipo más claro que los otros dos. Es decir, nos identificamos con un eneatispo, pero solemos tener un **subtipo principal**. También es cierto que, en nuestra opinión, hay gente con **dos subtipos muy equilibrados**. Por ejemplo, puede tener el conservador de primero y el sexual de segundo -pero muy cerca- y, en realidad, lo que más llama la atención es que el social lo tiene por los suelos. Es como si tuviera un **instinto ciego**. En este sentido, suele ser un buen plan poner el foco en **equilibrar un poco los subtipos**. Otras veces, ciertamente, destaca uno de los subtipos y, por ejemplo, un cuatro sexual, suele ser !!muy cuatro sexual!!

Otro tema interesante es si **podemos cambiar o no de subtipo**. Está claro que el eneatispo con el que nos identificamos en el aquí y ahora, es el que hemos sido desde que se formó nuestro carácter; pero, con el instinto quizás no sea tan claro. Seguramente, **más allá de que alguien tenga más claro un subtipo concreto, en algún periodo de su vida, por ejemplo la maternidad, quizás haya puesto en juego otro subtipo con más claridad**. En palabras de Claudio Naranjo: «Los subtipos son **excluyentes**, y sin embargo todos tres **co-existen** en nosotros como **sub-personalidades**. Uno de ellos está más inconsciente, más descuidado, más en la fantasía; pero, aun así, vive en nuestra vida interna y podemos identificarnos con él. Y podemos darle una voz, por ejemplo en el proceso terapéutico. En realidad, ellos compiten entre sí en el mundo exterior y hay una jerarquía secuencial entre ellos tan real, que establecen seis posibles variedades para cada fijación» .

1 TRIADA DE LA EMOCIÓN

ENEATIPO 2

Curiosamente el orgullo del eneatipo 2 se va más desde fuera que desde dentro. Incluso su falsa generosidad suele costar que se reconozca. Así, esta supuesta abundancia y obvio orgullo, en realidad, son bien elocuentes en los subtipos social y sexual, pero en el subtipo conservación cuesta más verlos. Digamos que este último subtipo «cuatrea» bastante y se convierte en el contra-número.

El eneatipo dos tiene muy marcados los subtipos. El estereotipo del dos **ayudador** corresponde más al **dos social**, mientras que la conexión con la parte más **animal e instintiva** cuadra bien con el **subtipo sexual** –pura energía en movimiento-. Por otro lado, como veremos, el **dos conservación** aparentemente descuadra un poco de sus compañeros de subtipos. Su **talante aniñado** y su tendencia a conectar con el miedo, muchas veces, le aleja de este orgullo a flor de piel tan propio de las doses.

En cualquier caso, a todos ellos les conviene dejar de ser esclavos de su desbordante **deseo** y pasar a ser siervos del **amor auténtico**.

2 SOCIAL: Ambición / Quien se siente más cerca de Dios.

2 SEXUAL: Conquista / La emoción de la intimidad.

2 CONSERVACIÓN: Privilegio / La caprichosa princesita.

EL DOS SOCIAL: Ambición

Quien se siente más cerca de Dios.

Se muestran más hacia afuera y son las llamadas **Emperatrices**.

Tienen una gran dosis de **ambición** y tanto hombres como mujeres suelen tener **un físico muy poderoso**. De hecho, sin tener caderas estrechas, suelen tener una parte pectoral muy desarrollada. Esta **coraza** les sirve para sentirse invencibles, pero también les separa del común de los mortales. Esto les confiere un punto de **frialdad** que no los hace tan emocionales como a los doses sexuales. También es el subtipo de los E2 que, en un momento dado, podría pasar por una especie de uno. Su soberbia puede ser insultante por momentos y tiene necesidad de ser alguien importante. Eso sí, si hay que poner a un eneatispo al mando de una **causa justa**, las doses sociales pueden ser unas capitanas de barco estupendas. Los unos también, pero tienen que estar muy centrados para que la gente les siga.

Por momentos podrían recordar a algunos ochos, sobre todo por su sentido de **protección de los suyos**. Protegerán a su tribu a capa y espada. También prestarán ayuda a quien ellas piensen que lo necesitan -aunque no se lo haya pedido-. Este movimiento, en apariencia positivo, como vamos viendo, tiene más trampas de las que parece. El eneatispo dos tiene mucha más capacidad de atracción. La *mamma* italiana también corresponde bastante con este subtipo. El eneatispo dos social, a diferencia del dos conservación, **es muy competitivo**. Situarse de igual a igual es para ell@s un reto y su tendencia es a ponerse por encima. Si para ello hay que exhibir su poderío físico o sexual, lo podrán hacer. Desde ahí, no le es fácil colaborar, pues tiene cierta inclinación hacia dar órdenes. **Le cuesta pedir ayuda**.

Suelen ser gente con físicos más contundentes y, en algún momento, algunos nueves, curiosamente, se pueden sentir tentados por este subtipo. En cualquier caso, hay dos diferencias básicas. Las **doses** en general, y las sociales en particular, en términos bioenergéticos, funcionan desde el **carácter rígido**. En el caso de los chicos, muchas veces, desde el rígido fálico narcisista. Sin embargo, los **nueve** habitualmente funcionan desde el **carácter masoquista**. La diferencia, y a veces no es fácil de matizar, es que el masoquista E9 dice «**yo soporto todo**» y el dos social dice «**Yo puedo con todo**».

El dos social, cuando intenta mostrar sus necesidades o lo que no va del todo bien, contacta con un gran sentimiento de **vergüenza**.

EL DOS SEXUAL: Conquista

La emoción de la intimidad.

En este caso estamos frente a la **Reina**. Este subtipo tiene una **parte animal** hiperdesarrollada. El tradicional orgullo del dos se transmuta en las ganas de **conquistar al otro**. Aquí aparece un claro sentimiento de **superioridad** y una buena dosis de **narcisismo**. Los **límites** del otro para el dos sexual son algo difuso y se siente con la potestad de invadirlos. Al igual que en el subtipo social estamos ante personas con una gran potencia y **una aparente seguridad en sí mismas fuera de lo normal**. Tanto en chicas como en chicos, detrás de una fachada relativamente blanda, nos encontramos un guerrero o guerrera dispuestos para la batalla. Pueden pasar de ser seres angelicales a puro fuego. y, sobre todo en el caso de los chicos, han podido «ochear» bastante y meterse en más de una trifulca a lo largo de su vida.

Su **intuición** les puede llevar a estar muy atentas a lo que le pasa al otro, siendo muy buenas lectoras del lenguaje no verbal. Es como si la parte **instintiva** les saliera por los poros. Son **seducción** en estado puro y se ponen en juego desde el poder. Generan relaciones muy estrechas y para ellas el tema de la pareja es crucial. Otra cosa es el tema del compromiso. Con todo ello, la **manipulación**, consciente o inconsciente, está a la orden del día. De hecho, físicamente muchas veces no son especialmente bellas/os y, aun así, tienen una capacidad de atracción increíble. Es como llevar esta seducción al siguiente nivel.

El eneatipo dos sexual tiene tendencia a **erotizar sus relaciones**. Pone en juego el tema amoroso implícitamente o explícitamente, aunque muchas veces no venga a cuento y la persona con la que se relaciona esté en otra completamente diferente.

De esta forma, lleva al extremo la tendencia de todos los E2 de **dar por adelantado** e intentar cubrir las necesidades del otro -sabiendo que esto ya genera una deuda en la relación-. Con ello, hará sentir muy bien a los demás y éstos no tendrán otra opción que tener a nuestra protagonista en alta estima. Eso sí, si después de que el dos sexual hay dado al otro, no recibe algo a cambio, un feedback positivo, sentirá mucha rabia hacia la persona que, de alguna forma, le ha ignorado (o ha hecho que se sienta ignorada). Por ello el dos sexual, tiene que salir de su necesidad neurótica de quedar siempre por encima -forzando el amor admirativo hacia él-. **Le toca trabajar su capacidad de amar admirando al otro** y salir, así, de su narcisismo desbordante.

EL DOS CONSERVACIÓN: Privilegio

La caprichosa princesita.

Aquí llegan las **princesas**. Este subtipo no suele ser tan potente como los otros dos; las dosis conservación suelen tener un punto de **niñas**.

Estos rasgos infantiles se corresponden tanto en la forma de ser como en propio físico, pareciendo siempre más jóvenes de lo que son. Tienen bastante en común con el aire Peter Pan que se dan algunos sietes (sobre todo, sexuales).

Es como si el **privilegio** del que se creen merecedoras no les dejase ocupar su espacio en la vida y hacerse cargo de ellas mismas.

También destacar que la seducción típica del eneatispo dos muchas veces se convierte en **manipulación** en manos de las dosis conservación.

Eso sí, cuando ocupan su lugar en el mundo y van siendo conscientes de sus tejemanajes, se convierten en seres luminosos que cualquiera quiere tener cerquita.

De los subtipos del E2, es el que más se puede confundir, en un momento dado, con **las cuatros**. No llega a ser un contra-dos, pero es un dos particular, pues su orgullo no es tan evidente.

También se diferencia de los otros subtipos en cierta sobriedad en el plano sexual. Tendrán **menos dificultades con el compromiso** o con estar disponibles, si así lo desean, para una sola persona. Mientras tanto, el dos sexual tendrá tendencia al exceso y la compulsión sexual, buscando siempre los pastos más frondosos para satisfacer sus necesidades.

ENEATIPO 3

Los subtipos de los vanidosos esconden tres formas de ser muy particulares. Las ganas de ser reconocidos son las mismas, pero las formas de conseguirlo difieren mucho. De hecho, el subtipo E3 conservación tiene una estrategia para conseguir su palmadita en la espalda que le hace no parecer un eneatiipo tres. Esta es la razón por la que muchos treses se ubican en el seis o en el nueve. Los **tres social** disfrutan de **estar hacia afuera**, de ser el **centro de atención** y de su vida social. Aunque sea de manera superficial, no les genera demasiado estrés estar en el mundo. De hecho, suelen usar toda su pericia y seducción para conseguir sus **logros** y poder sacar pecho. Sin embargo, al **tres sexual** y el **conservación** todo lo social le cuesta mucho. **Lo pasan mal con el hecho de tener que relacionarse con el grupo**. Y si tienen que ser el centro de atención les viene aquello de “tierra trágame”. No soportan la exposición aunque sea moderada; lo que para otras personas es algo normal, en ellos genera mucho estrés. Así, mientras el subtipo social cuadra bien con el prototipo de **persona chulesca**, los otros dos subtipos comparten tendencia hacia la **vergüenza**.

La vanidad, como vamos a ver, se vive de manera distinta en cada subtipo. De hecho, en los conservación veremos la curiosa **contra-vanidad** que les hace merecedores del título de **contra-número** del tres. Además de estar en esta **vanidad soterrada**, piensan de los subtipos sociales que son gente inaguantable y pueden incluso pasar vergüenza ajena de ellos. Mientras el **tres social** vende una **imagen gloriosa** de sí mismo, el **tres conservación** se muestra **servicial** ante el mundo. Aunque todos los subtipos pueden ser **camaleónicos**, es social se lleva la palma. Es decir, la **preocupación por su propia imagen** o la *búsqueda de reconocimiento* tiene diferentes formas; unas más explícitas y otras más sutiles.

3 SOCIAL: Prestigio / Pasión por los logros.

3 SEXUAL: Imagen / La necesidad de valoración.

3 CONSERVACIÓN: Seguridad / El Hacedor incansable.

EL TRES SOCIAL: Prestigio

Búsqueda del estatus-brillo / Pasión por los logros.

Vendría a ser **lo que comúnmente se entiende por prototipo del E3**. En este caso, están enfocados al **éxito**. Un éxito que muchas veces pasa por viejas ideas de **reconocimiento extremo**. De hecho, la pasión típica por la vanidad del eneatispo tres, en el subtipo social se cambia por **prestigio**. La búsqueda del brillo es constante y harán lo que sea para conseguirlo. Esto viene definido por Oscar Ichazo a finales de los sesenta y a día de hoy continúa vigente. Y ojo que perseguir el éxito no es tenerlo. Algunos treses se miran en otros eneatispos al no verse reflejados en este éxito social. Pero, cuando se miran con más “cariño” y tiempo, se dan cuenta que hay algo que les mueve en este sentido, más allá de lo que hayan conseguido realmente.

Si para conseguir este éxito han de ser unos “trepas” u oportunistas, ahí estarán ellos. El tema **ético**, muchas veces, deja mucho que desear. Pueden engañar o plagiar para conseguir lo que se proponen sin demasiados miramientos. Al igual que algunos sietes, este subtipo (no los otros dos) cuenta con un nivel de **autoindulgencia** bastante elevado. Evidentemente, este rasgo y, todos en general, los estamos llevando al extremo. En realidad no es necesario que para que alguien sea tres social tenga unos valores morales tan bajos. Es una especie de “triunfador”, pero que, en el fondo, se siente completamente **vacío**. Por desgracia para ellos, muchos de lo que hacen comúnmente desde su parte neurótica, es lo que se entiende en muchos sectores de la población como una persona de éxito. Alguien que sabe lo que quiere y va a por ello. Todo esto tiene mucho que ver con la cultura patriarcal que nos toca vivir.

Pueden tener una adición explícita o velada al trabajo. Mario Conde sería un buen prototipo de tres social. Persona enfocada al éxito con dudosa ética y para la que lo importante es el estatus. Eso sí, a veces, el tiro sale por la culata.

Cuando este subtipo se topa con la realidad, su realidad, la caída suele ser espectacular. Necesitan que se les acompañe en este contacto con el vacío. Es importante que sientan que también hay gente a su lado, sin que tengan necesidad de hacer nada.

EL TRES SEXUAL: Imagen de sí mismo

La atraktividad complaciente / La necesidad de valoración.

Son personas que NO están tan hacia fuera como el tres social y su vanidad tiene más que ver con **la mirada del otro** (en singular). Desde ahí, se muestran como buenos y confiables. Contrariamente al tres social, suelen ser **gente muy tímida** y que le cuesta mucho mostrar su **parte más agresiva**.

También, pueden sentir que no son lo suficientemente inteligentes o divertidos y esto les crea mucha **inseguridad** a la hora de relacionarse. Es como si al exponerse el otro fuera a descubrir que no es oro todo lo que reluce y ese miedo les paraliza. Muchas veces, no fueron atendidos de pequeños y ahora **proyectan en su pareja a papá o a mamá**. Es decir, siguen queriendo conquistar el amor, cariño y atención que tuvieron en la infancia. En su infancia se especializaron en no hacer ruido, por ello, cuando ya de mayores su pareja les cuestiona, lo recibirán como **un puñal** -pero no les será fácil mostrar lo que realmente están sintiendo-.

Normalmente **se centran en el amor en pareja y todas las posibles formas de relación con el otro**. Ellos y ellas tienen que sentir que son valoradas y, para ello, usarán una **seducción** sutil hasta límites insospechados. En este sentido, se les podría comparar con el eneatiipo 2 pero hay recordar que nuestros protagonistas treses se esfuerzan mucho en esta seducción y al eneatiipo dos le sale más natural. Además, los doses están conectados con el instinto y el tres sexual está bastante en la cabeza. No son rebeldes, sino que son chicos buenos (o se hacen pasar por ellos).

Eso sí, las **infidelidades** tanto de hombres como de mujeres están a la orden del día; también los acercamientos relacionales con gran carga sexual, aunque muchas veces quede la cosa ahí. El tres en general, y el tres sexual en particular, muchas veces es víctima de lo que llamamos “**amor romántico**” y tiende a buscar al más guap@ y más exitos@. **Valora su físico y/o su estatus por encima de lo que, realmente, es la otra persona**.

El E3 sexual tiene una **flecha muy directa al nueve sexual**. Es decir, el tres sexual está muy pendiente del **reconocimiento** de su pareja y para eso dice **sí** a todo. Le cuesta poner límites y, así, poco a poco, en su estado más neurótico se va anestesiando. Mientras la opinión del otro sea importante estaremos hablando de **complacencia**; una complacencia que le lleva a estar excesivamente pendiente de su pareja e intentar hacerla feliz.

EL TRES CONSERVACIÓN: Seguridad

El Hacedor incansable.

Es lo que se entiende en el eneagrama como un contra-número. No todos los eneatis tipos lo tienen tan claro como este. El tres “conserva” en un principio **no se parece demasiado a los treses habituales**. Por ello, muchas veces primero se ubican en otros eneatis tipos como, por ejemplo, el seis. En este caso transmuta su pasión por la vanidad por la pasión de la **seguridad**, con lo cual ya desde aquí se termina pareciendo al eneatis tipo seis. Al igual que el dos conservación no parece muy orgulloso, el tres conservación no aparenta ser vanidoso. Por lo menos, no como se entienden comúnmente la vanidad. Por lo tanto, como bien decía Claudio Naranjo, estamos ante una **personalidad contra-vanidosa**. De hecho, muchas personas que terminan siendo este subtipo, de partida, ni se plantean ser treses pues las personas vanidosas le repatean especialmente. Su tendencia natural, a diferencia del E3 social, es a **ser buenos**. Pero no buenos en lo que hacen, que también, sino a parecer gente buena. Aquí **nos recuerdan un poco a los bonachones nueve**, pero sin la carga masoquista implícita en el carácter nueve.

El **amor admirativo**, en cambio, no llega nunca a abarcarlo todo en el sentido existencial, es decir, no toma tanto espacio en el seno del individuo. Así, un E3 conservación siente amor admirativo solo con respecto **a ciertas personas**; la admiración se entrega solo a personas muy evidentes. Es el caso de algunos maestros espirituales, científicos o personas relevantes en algún ámbito que resulta de importancia para el individuo.

El **amor erótico** suele ser **el más subdesarrollado** o dormido a nivel consciente. De alguna forma, diríase que la **compulsión a hacer**, el estar siempre en el hacer, **dificulta la apertura al placer**. Así, no resulta extraño que este tipo, en el caso de sentir amor admirativo hacia alguna de las figuras mencionadas antes, se vuelque en el trabajo en pro del mundo que el admirado representa, descuidando la esfera del placer y la vida cotidiana»

Como bien dice Mateu esta pasión por el hacer del subtipo conservación, hace que también se le llame el **Tres hacedor** y se puede confundir con el **cuatro conservación** o cuatro tenaz (sobre todo en las chicas). Son personas **hiperresponsables** y que no paran de hacer cosas. Este estar en el hacer les **desconecta de sus emociones** y aunque no son tan fríos como el tres social, no pueden entrar en la relación con el otro desde la autenticidad.

ENEATIPO 4

Nuestros envidiosos tienen diferentes formas de expresar su sufrimiento interno. De hecho, la curiosidad del subtipo conservación es que es capaz de tragarse su dolor. Mientras tanto el cuatro sexual va cortando cabezas por el mundo y el social, con su vergüenza a todo a trapo, derrama lágrimas desde su falsa carencia. Con todo ello, vemos que este eneatiipo tan emocional vive desde la comparación y, a su vez, tiene como virtud la ecuanimidad.

El cuatro **social y conservación** tienen bastantes similitudes y contrastan con las características principales del subtipo **sexual**. Resuenan en una **energía** muy parecida. Pensar que el instinto social del E4 hará que nuestros quejicas por excelencia se desenvuelven con naturalidad en lo social es un error de partida. El E4 social tiene un problema grave en lo social: **su vergüenza no le deja en paz** y, por lo tanto, en general, la gente le satura. O mejor dicho **la exposición social le desgasta**. Por ello, en según qué casos, no dista tanto del E4 conservación. La diferencia está en que uno **sí expresa su lamento y sufrimiento** (E4 social), mientras que el otro **sufre**, como las hemorroides, **en silencio** (E4 conservación).

Con ello, los dos E4 sociales son **contenidos y** están en la **carencia húmeda introvertida**, mientras que los **E4 sexuales** pasan a la acción y pueden resultar **muy violentos**. A un nivel de agresividad y de autodeterminación son como el día y la noche. Por ello, pudiera parecer, con toda la lógica del mundo, que este **cuatro sexual es el contra-cuatro**.

4 SOCIAL: vergüenza / El drama de la carencia.

4 SEXUAL: Odio / La comparación competitiva.

4 CONSERVACIÓN: Tenacidad / La negación del disfrute.

El Cuatro Social: vergüenza

El drama de la carencia.

El cuatro social, en general, curiosamente no es demasiado social; de hecho, la palabra clave para este eneatispo es la **vergüenza**. Y te preguntarás ¿por qué se llama social si no es social? Pues buena pregunta; pero, nos tememos que en varios subtipos del eneagrama pasa lo mismo. Pero, más allá de este matiz, al cuatro social lo reconoceremos porque tiene todo lo que hemos hablado del cuatro en general, pero con un extra de **inseguridad en sí mismo. Tienden a dar lástima y captar la atención desde la pena.**

De hecho, esta “**vergüenza tóxica**” puede tener ecos de abusos sexuales recibidos en su infancia. En estos casos, evidentemente, es fundamental que, en un entorno de seguridad máxima, se puedan blanquear estos asuntos del pasado. Respecto a la vergüenza también cabe apuntar que el eneatispo cuatro la puede vivir como una especie de **miedo anticipatorio**. Por ejemplo, si se imagina que tiene que hablar en público, el miedo y la ansiedad se apoderarán de ella. La vergüenza suele ir de la mano de sus primas: **la culpa y la timidez**. La culpa que les produce el sentimiento de haber hecho **algo mal** y la timidez de **no sentirse suficiente**. Al contrario de las doses, que siempre se sienten llenas, ellas están en la carencia más extrema.

Muchas veces esta timidez les lleva a **esconder parte de su forma de ser o incluso de su cuerpo**. Puede haber un descontento grande con su físico que en casos extremos les lleva también a problemas de bulimia o anorexia.

Como buen E4, el cuatro social se lamenta sin parar y ama ponerse en el papel de **víctima**. Son los reyes de la **auto-culpabilización** y la comparación negativa. El otro siempre tiene algo mejor que ellos. Prefieren **tragarse su propio veneno** en vez de expulsarlo contra otros. Aprendieron desde muy pequeños a **introyectar su agresividad**, lo cual le puede llevar a somatizar y caer enfermos.

Como vemos, esta búsqueda constante de amor lleva al E4 social a un sufrimiento constante y a un estar a merced del otro.

El Cuatro Sexual: Odio

La comparación competitiva / el cortacabezas.

Este subtipo se diferencia de sus compañeros de viaje pues sí es capaz de sacar la **rabia** a pasear y, además, lo hace con una **vehemencia** extrema. Podemos decir que, el habitual llanto de los cuatros es sustituido por el grito y la increpación violenta. Frente a la vergüenza habitual del subtipo social, en el cuatro sexual nos encontramos **un carácter desvergonzado**. Son muy ruidosos e insistentes en sus demandas. Desde ahí, resultan muy pesados y sienten un gran rechazo del mundo. Y a más rechazo, !!más reclamación!! Son **intensidad** en estado puro -también, muy competitivos- y pueden resultar bastante **arrogantes**.

En palabras del terapeuta **Fernando Erdmann**: «Suelen ser turbulentos y **tempestuosos** a la vez que, sensuales, seductores; celosos y posesivos. La **envidia competitiva** es de tipo Caín, quien quiere aniquilar al otro por tener algo que él no tiene. Pueden sentirse atraídos por lo imposible, las **emociones intensas**, las parejas prohibidas.»

Es el llamado “**cortacabezas**” y en las formas puede recordar al **punto sádico** que tienen algunos **ochos**. Algunos autores hablan de ellos como el subtipo “**cuatro odio**” (nombre que ya daba Óscar Ichazo en el 1969).

También el «E4 odio» tiene puntos en contacto con el **seis contrafóbico** pues cuando huelen el miedo, pasan a la acción en vez de paralizarse. Incluso físicamente se pueden parecer a estos seises y abandonan el carácter menudo oral del eneatipo cuatro para convertirse en físicos más robustos que pueden cuadrar con el carácter psicopático controlador. Muchas veces, tienen una **coraza superior** a prueba de bombas.

Desde ahí, tienden a la **competitividad**.

El Cuatro conservación: Tenacidad

La negación del disfrute.

Las **cuatro tenaces** o conservación, de alguna forma, y a pesar de ser el contra-número, se suelen parecer más al cuatro social que al sexual. Vendría a ser una especie de contra-vidia o contra-sufrimiento del eneatispo cuatro pues **su envidia no es tan evidente** por su gran **capacidad de sufrimiento y aguante**. Tienen tendencia a un **masoquismo estoico**.

Mientras algunos caracteres como los E7 y muchos E2 no consiguen contactar con el dolor, el E4 conservación sí lo hace. La diferencia con el E4 social es que le cuesta más mostrar su drama. Pero la hipersesibilidad está. De hecho, las personas que se identifican con este contra-eneatispo de los E4 son especialistas en **lamerse solas las heridas**. Es decir, sufren como las que más; pero, hay algo dentro de ellas que les mantiene totalmente ausentes del mundo. Un **masoquismo** que ya vive el niño cuatro conservación desde muy pequeño. Un soportar carros y carretas y encima **sin quejarse demasiado**. Es como si desde siempre se hubieran especializado en tragarse el dolor.

Es como si la pasión de la envidia típica de este eneatispo, en el subtipo conservación se transformase en una **pasión por el masoquismo**. Si a esto añadimos su innegable tenacidad el cóctel molotov está servido. La auto-exigencia es máxima. Curiosamente, el experto en eneagrama **Luis Solinho**, llama a este subtipo: **el intrépido**. En sus palabras «es una persona **estoica**, que ha aprendido a reaccionar ante la frustración de su infancia con el **desencanto**, tornándose **autoexigente**, esperando de esta manera ser más querida o apreciada. Rechaza la dependencia, pero necesita mucha necesidad de **reconocimiento**».

Por otro lado, todo lo que hemos hablado de la **vergüenza** en general, con un grado menor de intensidad, lo podemos encontrar en este subtipo. **El sufrimiento, lógicamente, también está presente en su vida, pero el volumen hacia el exterior es menor**. No llora tanto como los sociales. Sin embargo, como a las cuatro sociales, les cuesta sacar la rabia y se la quedan dentro.

También, se suelen parecer mucho a las **tres conservación ("tres hacedor")**. Evidentemente, no son tan frías como ellas, pero tienen este punto del **esfuerzo** metido en el ADN. Desde fuera son bastante iguales; además, como las tres conservación no cumplen el patrón estético del tres social, incluso el aspecto físico puede ser parecido a las cuatro conservación.

2 TRIADA DE LA RAZÓN

ENEATIPO 5

Nuestros avariciosos no lo son tanto del dinero o bienes materiales como de sí mismos. Los sociales acumulan conocimiento, los sexuales eligen a alguien con quien abrirse y los conservación se encierran en su castillo. Desde ahí, la neurosis se hace fuerte. Para volver a su esencia necesitan ir integrando una generosidad real en sus vidas.

Aunque en principio no hay un subtipo que «desentone» del resto, el **E5 social** puede sorprender, en un momento dado, porque, no sin esfuerzo, **puede salir al mundo** y compartir su inmenso saber con más contundencia que los otros subtipos. Aun así, no nos encontramos un contra-número tan claro como en cada subtipo de la triada emocional. De tener que elegir uno, podríamos apostar por el **cinco sexual** ya que tiene **un punto emocional** que le diferencia de sus compañeros sociales y conservación.

5 SOCIAL: Tótem / El apego intelectual

5 SEXUAL: Des-confianza / Un resquicio de emoción

5 CONSERVACIÓN: Refugio / EL bunker emocional

El cinco Social: Tótem de conocimiento

El apego intelectual

Lo primero que habría que aclarar es que, aunque estemos hablando del subtipo social, un cinco social, por muy social que sea, lo será mucho menos que este subtipo en otros eneatis. Es decir, el cinco social **ha de hacer un esfuerzo para estar en el mundo hacia afuera; no es algo que le salga natural.**

Como todos los E5, **acumulan mucha sabiduría, pero, en este caso, no les cuesta tanto compartirla con el mundo.** Además, su exposición en sociedad siempre será desde la seguridad que le da el conocimiento. Si no es así, se volverá a su refugio.

En palabras del psicoterapeuta, Jordi Pons: «De los tres subtipos del eneatis 5, las personas de este subtipo son **las más intelectuales** y tienden a enfocar su intelecto en temas de **tipo científico**. Les apasiona el conocimiento: **«sé, luego existo»**. Por su gran dedicación a estos temas científicos, pueden llegar a tener un conocimiento **experto** en las áreas que captan su interés. Dedicar su vida a **la búsqueda de lo extraordinario**. Buscan el origen de las cosas; un conocimiento especial. Tienen la fantasía de que mediante este conocimiento serán más felices.

Socialmente procuran pertenecer a grupos donde el nexo común sea el conocimiento de un tema o afición. Pueden hacerlo como aprendices o discípulos, maestros o instructores. Por ejemplo, el científico que se reúne con un pequeño grupo de científicos y hablan de ciencia en un lenguaje que solo ellos entienden.»

Tienen tendencia a la **idealización** y se ponen en juego **desde el amor admirativo**; el problema, es que son muy pocas las personas que ellos consideran dignas de ser admiradas. Eso sí, con quienes lo ven claro, a tope con ellos. Buscan lo **extraordinario** y alcanzan la excelencia en sus tareas con facilidad. Ya sabemos que al cinco, en general, **le cuesta contactar con lo mundano y terrenal** y tiene tendencia hacia mundos superiores (en todos los sentidos), pero en el subtipo social esto es todavía más exagerado.

El cinco Sexual: Des-confianza

Un resquicio de emoción

Como en el eneatispo cuatro, entre los cinco sexuales hay gente con pluma muy fina y mucha sensibilidad hacia el mundo del arte. La búsqueda de lo extraordinario, de lo que no es de este mundo, del subtipo social, se torna en este subtipo en algo **más concreto**. Tienen más presente al otro aunque, igualmente, les cueste mucho entrar en el vínculo desde el compromiso y, sobre todo, la presencia constante.

La pasión habitual del E5 se transmuta en el sexual en una **pasión por la confianza**. Si hace el enorme esfuerzo de dejarte entrar en su mundo interior, exige que haya una confianza absoluta; por ello, serán muy pocos los elegidos para entrar en tan frágil y exigente relación. Desde aquí, es fácil imaginar que vivirá el amor de pareja desde la **idealización**. El amor romántico estará bastante presente en sus vidas.

Reforzando esta idea rescatamos las palabras de la terapeuta **Mireia Darder**: «Nuestra fantasía consiste en que esperamos poder ser y atrevernos a amar **cuando aparezca por fin la pareja que nos comprenda**. De ese modo, creemos que podremos ser nosotros mismos totalmente, y podemos volvernos muy exigentes con el otro, dadas las extremas expectativas depositadas en él. Esa persona es una idealización y, como tal, es imposible que exista. Al principio de una relación se puede sentir que el otro lo es todo, pero a medida que avanza se va viendo que la persona es humana, con la consiguiente **frustración**, ante la cual nos inhibimos en lo afectivo con el consiguiente aislamiento. Hasta que se acumulan necesidades básicas de relación y afecto que exigen ser satisfechas y hay que canalizar de nuevo. Entonces, se busca alguien elegido al que contarle confidencias o se busca una nueva pareja para volver a empezar».*

Se le nota con **más energía** y le puede costar menos pasar a la acción. Tienen la **curiosidad** a flor de piel. Por ello, las personas con las que se sientan muy seguros y se haya ganado su **confianza**, pasan a ser dignos de acceder a su mundo interior. Estos privilegiados recibirán toda su atención y cuando decimos toda es toda. El cinco sexual **se enfoca** como nadie.

Pueden tener un punto excéntrico y desde ahí hay una necesidad/miedo de que se pueda conocer.

El cinco conservación: Refugio

EL bunker emocional / El asocial aislado

Son gente muy hermética a nivel emocional. Quizás sea el personaje más **austero sentimentalmente** hablando de los 27 tipos de ego.

Es el más **tímido** de todos los E5 y, muchas veces, se le llama el “cinco cueva”. La pasión de la avaricia se transforma en la **pasión por el refugio**.

La necesidad básica del cinco de retirarse, se lleva al extremo en este subtipo, su fijación por el aislamiento, en un estado de neurosis alto, puede llevarles a lo patológico. Si todos los subtipos conservación, en realidad podrían llamarse auto-conservación, en los cinco conservación más todavía. **Ven demasiados peligros en su entorno y, por ello, han necesitado construirse su propia fortaleza.**

Disfrutan de su **soledad**; pero, si no son capaces de salir de ahí, se les pasa la vida y el vacío se va apoderando de ellos.

A veces, pueden “cuatrear” un poco y estar en contacto con el mundo de la creatividad y el arte.

«En la soledad, el solitario se devora a sí mismo; entre la multitud, los otros le devoran. Ahora elige».

Friedrich Nietzsche,

ENEATIPO 6

Entre los apasionados por el miedo nos encontramos tres formas de vivir la angustia. Por un lado, tenemos el subtipo contrafóbico o seis sexual que tiene más fuerza de la cuenta. Por otro lado, tenemos el subtipo social, que necesita una norma que seguir, mientras que el subtipo conservación es una especie de osito de peluche que busca siempre la seguridad.

El E6 social y seis conservación son muy diferentes del seis sexual. De hecho, el **seis sexual**, que termina siendo el contra-número, **pareciera que no tiene miedo**. Todos ellos **venden seguridad** siendo personas, de partida, de **naturaleza insegura**. El seis sexual o seis contrafóbico lleva esta característica al extremo. En general, los «no sexuales» necesitan más **aprobación** para pasar a la acción, mientras el sexual pasa al ataque en un pis pas.

Cuando alguien llega al eneagrama de nuevas, le parecen **todos los seises iguales**. Una especie de visión borrosa donde, de hecho, la gente va ubicando a todos aquellos que no saben dónde situarse en este complejo mundo de los eneatis. Esta bruma se va disipando y, poco a poco, entendemos que, aunque ciertamente **todos sentimos miedo** -!quizás algún ocho no!-, hay unas cuantas personas que están apasionados por esta emoción. Luego, vemos que, incluso el seis social y el seis conservación son también muy distintos. Uno es obseso del deber y otro es un osito de peluche.

En cualquier caso, lo que, en nuestra opinión, puede llegar a confundir es la propia palabra del miedo. Si entendemos el miedo como la antítesis del amor, no estaríamos hilando fino. Aunque ciertamente por ahí van los tiros. Este miedo no sería esta polaridad de lo amoroso, sino que tendría que ver con una **angustia vital**. Quizás esta palabra junto al **temor** retrata mejor esta **pasión principal** del eneatis seis. Recordamos que el seis sexual es el temible, el social es el temeroso y conservación el atemorizado.

6 SOCIAL: Deber / Sumisión a la norma.

6 SEXUAL: Fuerza / El kamikaze.

6 CONSERVACIÓN: Calor / El osito de peluche.

El seis Social: Deber

Sumisión a la norma.

El seis social o **“seis deber”** es el perfecto soldado. Es muy disciplinado y obediente. Necesita claridad y, por lo tanto, odia la ambigüedad. Si tienen claro dónde está el norte y cuáles son los pasos a seguir, se sentirán tranquilos. Tiene un alto **sentido moral** y hará lo que tiene que hacer cuando tenga que hacerlo. Para ellos es muy importante tener claro qué está bien y qué está mal. Si no lo saben ellos, necesitan una persona que se lo confirme.

En esto se parecen y se diferencian del eneatispo E1. El iracundo también necesita hacer las cosas «bien», pero no busca una confirmación externa; ellos saben lo que es lo correcto. Ambos, el seis social y el uno, son gente muy **precisa**. Desde aquí, también podemos hablar de su tendencia a la **eficiencia**, lo cual les emparenta con el eneatispo tres. También, el uno y el seis social comparten tendencia a **la represión de los instintos**; es decir, aunque muchos eneatispos están bastante castrados, en estos se ve con más claridad. Es como si el animal interior estuviera bajo siete llaves. Desde ahí, corren el peligro de olvidar su parte más carnal y que esto mismo les pueda jugar malas pasadas. Todos los seres humanos tienen necesidades concretas, también de las más mundanas, y negarlas no hace bien. Si se olvidan de esta parte, pero no por ello deja de estar presente. Por todo ello, desde fuera, pueden parecer similares, pero el seis social no dejará de ser un **buen soldado** y el uno tiene una autonomía interna que le hace obedecer su **propio criterio**.

Los E6 sociales son buenos cumpliendo las **normas** y les gusta que el resto también las cumpla. Si no lo hacen, serán críticos con ellos. Y si pueden castigar al que las incumple, mejor que mejor. Necesitan la **claridad de las reglas**. Si les toca mandar y están un poco descentrados pueden resultar un tanto tiranos. Defiende a muerte **la ideología del grupo**.

Son fríos (insensibles) y calculadores. **Cortan su parte instintiva** por el miedo a entrar en relación y que, desde ahí, surja un vínculo que les haga mostrar su parte más tierna. Con tanto control y su afán por que las cosas no se desmadren, **acumulan mucha tensión**. Pueden contactar ligeramente con la rabia, pero son muy correctos y se la tragan con patatas.

Claudio Naranjo habla de que este subtipo tiene un **carácter prusiano**.

El seis Sexual: Fuerza

El kamikaze.

El seis sexual o **contrafóbico** es el contra seis. Funciona en dirección contraria al miedo. Se podría relacionar esta aparente ausencia de miedo con la fuerza y, del mismo modo, el contacto con el miedo del subtipo conservación con cierta debilidad. Ambas apreciaciones, evidentemente, son sólo eso acercamientos a la comprensión de los subtipos.

Suelen **intimidar** para no ser atacados y presentan una imagen chulesca y prepotente. Lo de la mejor defensa en un buen ataque lo llevan al extremo. Incluso tienen un tono de voz muy contundente. En este sentido, quien fuera una de las manos derechas de Claudio Naranjo, Grazia Cecchini, apunta: «En los contrafóbicos, la fuerza se cultiva a menudo a nivel físico (casi todos han dedicado tiempo a deportes o experiencias físicas que servían para sentirse fuertes muscularmente). **Otro rasgo es el de la fuerza como resistencia a la fatiga, a la represión, a la humillación y al dolor mismo.** Este aspecto lo hace asemejar a un E4 conservación. La diferencia es que el E6 sexual cultiva la fuerza como **ilusión para sostener el ataque del otro y el miedo.**»

Mucha gente de este subtipo (¡y hay muchos más de lo que pudiera parecer!) tardan en ubicarse en el seis porque para ellos el miedo no es tan evidente. No reaccionan desde la parálisis. **Si huelen el miedo van a por él.** Para ellos, no hay situación peligrosa, reaccionan desde una especie de impulso y se suelen meter en líos importantes. Es más, aunque lleguen a sentir el miedo, les costará mucho reconocerlo en público. **No les cuesta pasar a la acción** como al resto de seises. Tienden a querer impresionar al otro con lo que van haciendo. A veces, no parecen mentales y se les puede confundir con un **E8** o con un **E4 sexual**. Físicamente son muy potentes, aunque también hemos conocido a chicas seis sexuales más menuditas, pero con una energía importante.

Por último comentar que, el E6 Sexual, seguramente, es el tipo de **E6** con **flecha** más habitual al **E3**; es decir, aunque no sean directamente vanidosos, sí que **la imagen** es bien importante para ellos. Eso sí, no cualquier tipo de imagen. Sobre todo en los hombres, necesitan que se les vea como alguien **contundente y potente**. Así, también, trabajan su parte física para dar esta impresión -desarrollando normalmente una gran **coraza** muscular en la parte superior que nos recuerda su **carácter Psicopático** (en términos bioenergéticos)-.

El seis conservación: Calor

El osito de peluche.

Los seis conservación o **seis calor**, son el subtipo más blandito. A diferencia del social no necesita tanta norma y puede relajarse un poco. No es tan tajante con la idea de bien y mal y puede navegar con comodidad en la escala de grises que separa el blanco del negro. A veces, son como **osos de peluche** y pueden llegar a tener un punto casi casi emocional.

Son gente muy confiable y que da gusto estar con ellos. Eso sí, les falta un poco de impulso en la vida para mostrarse desde todo el potencial que tienen. Por ello, les falta cierta dirección y eso les lleva a dar más rodeos de los necesarios.

Tienen tendencia a **buscar protección** en los demás. La **autoridad** es para ellos muy importante. Por ello, la localizan y si es de su confianza, estarán en calma bajo su paraguas. Así, al contrario que un seis sexual, les costará mucho desafiar a quien está por encima de ellos e incluso a quien está a su par. Con todo ello son los reyes de las **alianzas**. Desde estos vínculos sentirán que el otro les respeta y sobre todo no serán atacados por la gente que está en su entorno cercano. Hacer alianzas pudiera parecer que no tiene nada de «malo»; sin embargo, en el caso de nuestros protagonistas, el problema es el **exceso de alianzas** y, sobre todo, la razón por las que las buscan: en el fondo, **no confían en el otro**.

Con todo ello, este E6 cuida mucho los vínculos y procura tener bien referenciadas las personas que, en un momento dado, pueden **protegerles**. Debida a su **auto-castración** puede recordar, por momentos, a la **mansedumbre** del eneatispo **E9**. Pueden haberse quedado un poco **infantilizados** y, desde ahí, demasiado apegados al control.

ENEATIPO 7

Nuestros golosos tienen un subtipo que es un contra-número muy especial: el siete social. Mientras el conservación y el sexual se apasionan públicamente por su gula, el contra-eneatipo social la sacrifica.

Hay personas que de partida no parecen un E7; pero, cuando vemos los subtipos (sobre todo el contra-siete: el social) terminan encajando perfectamente. En este sentido, conviene remarcar que el **siete conservación y el sexual** cuadran bastante bien con el **prototipo** de siete y **el social es más niño bueno**. Por eso, los sociales tardan en ubicarse en los sietes ya que piensan que una persona tan íntegra como ellos no puede estar en el mismo equipo que una «panda de farsantes y encantadores de serpientes».

Claudio Naranjo en su colección de monografías para cada eneatipo, define el título del tomo de los siete como: GOLOSOS, **tramposos, soñadores y charlatanes**. Más o menos, nos encajan bien con sus variantes instintivas.

Como bien sabemos, hay E7 que ochean un poco y que tienen **un espíritu un tanto mafioso** (E7 conservación), digamos que son gente con mucha «tierra». Por aquí, casaría, en su estado más neurótico, la idea de **TRAMPOSOS**.

Otros son muy bien representados por la imagen de Peter Pan. Son puro aire y auto-indulgencia. Una apología del no compromiso. Estos **soñadores**, encargan muy bien el concepto de «**la planificación**». Se **ILUSIONAN** por todo, pero terminan poco.

7 SOCIAL: Sacrificio / El niño bueno del eneagrama.

7 SEXUAL: Sugestionabilidad / El eterno Peter Pan.

7 CONSERVACIÓN: Familia / El tramposo divertido.

El Siete Social: Sacrificio de su propia gula

El niño bueno del eneagrama.

Los siete sociales suelen tener **grandes ideales** y, a diferencia de sus compañeros de eneatipo, cambia su pasión por la gula por la **pasión por el sacrificio**. Sueña con un mundo donde **no exista dolor y conflicto**. De hecho, piensan que pueden escapar a sus propios deseos y ser como una especie de **seres angelicales** que escapan a las mundanales **necesidades** del resto de los humanos. La cultura **New Age** estuvo plagada de sietes sociales, gente **muy pura** que sólo ve el lado positivo de la vida. Su sacrificio no tiene que ver con las conductas masoquistas de algunos nuevos o cuatros. El **sacrificio es de su propia gula**. Gula que sí siente pero que sacrifica en favor de la **imagen idealizada de sí mismo**. Y ya de paso, si los demás les ven como unos **santos**, mejor que mejor. **Gonzalo Morán** de Pobre niño pijo apunta: «el **7 Social** cuya pasión satélite es el «**Sacrificio**». el cual no es un término que me convenza mucho para este carácter, ya que el sacrificio per se es mucho más aplicable en otros caracteres como el **4 AC** o los 9. Me parece más apropiada la palabra «**Servicio**», que define mejor la neura de este subtipo, ya que todo está teñido de una **actitud servicial hacia el prójimo**, **la sociedad o el mundo en general** motivada en realidad por un interés narcisista de ser visto como alguien ayudador, virtuoso, magnánimo y extraordinario».

Se podría decir que, aunque sea de manera ilusoria, el siete social quiere amar al otro más incluso que así mismo. Aquí estaríamos hablando de un 7S con mucha **flecha al 1**. En realidad la **bondad** no debiera tener límite; pero sí en el siete social, pues **su bondad tiene una buena carga de neurosis** y de búsqueda de reconocimiento de esta misma bondad. Ser visto como **alguien maravilloso** es el objetivo. Muchas veces, cuando hablamos con sietes sociales, nos viene a la mente el refrán: **De bueno tonto**. Así, dentro de un mismo eneatipo, nos encontramos con este exceso de inocencia del siete social que contrasta con el exceso de picardía del siete conservación.

San Francisco era el ejemplo de verdadero santo que ponía Claudio Naranjo como ejemplo de E7 social.

Los sietes sociales sienten que se tienen que entregar a **causas mayores** con una gran componente de **compromiso social**. Tienen una tendencia clara a lo **espiritual**. Muchas veces no parecen sietes, porque se olvidan de las cosas mundanas. Como si lo de este mundo no fuera suficiente para ellos y aspirasen a conectar con algo más grande.

El Siete Sexual: Sugestionabilidad (autoindulgencia)

Alergia al compromiso / El eterno Peter Pan.

Son los que más gusto tienen por **diferentes tipos de gulas** aunque, curiosamente, sin ser tan intensos como los conservación. Son los más “ligeros” de los tres sietes y, curiosamente, y a pesar de su apellido, en muchas ocasiones terminan siendo los menos sexuales de los sietes. Son soñadores y con tendencia al **encantamiento**. No tienen la “dureza” del siete conservación. Se mueven bien en el **entusiasmo y la creatividad**, evitando la “vulgar realidad”. De alguna forma, se las apañan para seguir siendo siempre **un niño grande** que se sale con la suya (siempre hay un lugar más agradable al que ir). De partida, lo del **compromiso** como que no va con ellos. La figura de **Peter Pan** encaja como anillo al dedo con este subtipo.

Tampoco suelen caer con facilidad en los excesos, siendo un subtipo que se mueve muy bien en el mundo de la **fantasía** y las ideas. Es un idealista y su pasión, más allá de la propia gula, es la **sugestionabilidad**.

Respecto al carácter, siguiendo lo aprendido por Reich y Lowen, vendrían a situarse en los rígidos y dentro de estos, en muchos casos, en los rígidos **pasivo femeninos**. También, algún psicopático podría ser siete sexual.

Con todo ello, el E7 sexual, y sus eternas ganas de ser un **niño grande** (como el dos conserva), funciona desde la **sugestionabilidad y la auto-sugestión**. Es como un **encantador de serpientes** que consigue que el mundo caiga rendido a sus pies y, desde ahí, consigue lo que quiere. A su vez, se **autoconvence** de que si algo ha salido mal, es porque era mejor así. Cualquier problema lo vestirá de oportunidad. Pero, como todo en la vida, si te pasas con algo, también con el optimismo, **la bofetada, como revés de la mundanal realidad, está asegurada**.

El Siete conservación: Familia

El tramposo divertido.

Es el siete con más tendencia a la **exageración y a la corrupción**, lo que les puede meter en más de un lío. Son oportunistas y sacarán ventaja de casi todo para conseguir lo que se proponen.

Óscar Ichazo hablaba de ellos como el «**Guardián del castillo**».

Si no están muy centrados, pueden ser **muy egoístas** dentro de todo este entramado (muy al estilo del **Padrino**). A diferencia de los sietes sexuales, los conservación son los que no están bien con todos, sino que eligen con quien sí quieren estar bien. Son proclives a una **lujuria moderada** que les acerca al eneatiipo **ocho**. Así, los **excesos de todo tipo** son lo suyo; desde la comida hasta el sexo y son los más proclives a caer en **adiciones**.

Muchas veces suelen ser bastante **grandotes** y un tanto aparatosos. Por ello, si los miramos desde el prisma del carácter de Lowen, los podríamos encasillar en los **rígidos**; muy cerca del rígido fálico narcisista, en principio más propio del ocho y de algunos doses (sociales o sexuales, pero nunca conservación). En cualquier caso, algún psicopático —tanto controlador como seductor— también podría ser siete conservación.

Suelen camelar al personal, son muy **persuasivos**; cualquier milonga será bienvenida si con ello consigue lo que quiere.

En sus conversaciones puede haber siempre una doble intención y si pueden venderte algo por el camino lo harán. **Hacer negocio** es una de sus pasiones. Es más, son capaces incluso de engañarse a sí mismos con tal de mantener esa **fachada encantadora** que les permite conseguir lo que quieren cuando quieren. Se puede decir, que si la ocasión lo requiere, pueden llegar a ser un tanto **marrulleros**; es decir, pueden ser manipuladores y tramposos.

Con todo ello, y sus ganas de hacer grupo, el E7 conservación no quiere disfrutar del banquete solo. Es un siete, y por muy conservación que sea, siempre necesita del grupo, de su clan, para poder dar rienda suelta a su gula. Podríamos decir que es el garante del narcisismo grupal. Un grupete selecto de amigos que disfrutan de la vida y de sus placeres como si no hubiera mañana.

3 TRIADA DE LA ACCIÓN

ENEATIPO 8

Entre los apasionados por la lujuria NO tenemos al típico líder que nos venden desde muchos lugares.

Estamos ante una persona que le gusta el poder, pero que no necesariamente va a liderar a nadie.

El E8 es **intensidad** pura. Una adicción sin límite al exceso.

Así como en la mayoría de los eneatisos hay una gran **diferencia en alguno de sus subtipos** en los ochos, como también ocurre en el nueve y en el cinco esto no es tan evidente. De hecho, muchas veces, no es tan obvio ver qué subtipo es un ocho a no ser que esté en un estado neurótico máximo.

8 SOCIAL: Complicidad / Pactos de sangre.

8 SEXUAL: Posesión / El demoledor de límites.

8 CONSERVACIÓN: Satisfacción / El incontinente codicioso.

El ocho Social: Complicidad

Pactos de sangre.

Es el que se muestra más hacia afuera de los ochos. Para no ser tan temido, dulcifica un poco su imagen, aunque no deja de ser un lobo con piel de cordero. Aun así, **no deja de ser una personalidad antisocial que intenta ser social**. Si ven una **injusticia** (que no sea provocada por ellos), pueden aparecer en el auxilio, pero su intervención tendrá siempre un punto igualmente injustamente violento. **La pasión de la lujuria transmuta ahora en una especie de complicidad**. Pero no sería una complicidad dulce y delicada; más bien sería como un pacto de sangre entre hermanos que irán a muerte si algo mal pasa. Una lealtad extrema que de tan intensa se vuelve nociva.

En el amor el social sigue con la idea de abandono, de navegar en la negación y pasar a la acción siendo una persona cínica. Pone en juego su parte áspera y espera que a alguien más también le sirva. **Reprimen su parte íntima para mostrarse supuestamente poderosos**. Así, confunden el amor y pasan al **odio** en un momento. No es un odio puntual como el de los cuatro sexuales.

Con todo ello, si el E8 social consigue mirar hacia adentro, y salir de esta espiral de odio e intensidad máxima, puede pasar a otra vida. Desde ahí, le será más sencillo emprender su camino de crecimiento personal, pudiendo llegar a ser buenos **jefes**. Aun así, tendrán un **estilo de liderazgo muy protector** e irán a muerte con los suyos. Quien se atreva a tocar a alguien de su entorno, será bueno que comience a rezar lo que sepa. Esta **energía** a mucha gente le resulta atractiva y, a veces, se juntan el hambre con las ganas de comer; es decir, hay gente que necesita ser, de alguna forma, **protegida** y para ellos un ocho social, más allá de su centramiento o descentramiento, es alguien que les puede garantizar esta sensación de seguridad.

Tienen tendencia a **proteger especialmente a los más débiles**.

En este acercamiento, podrá jugar tanto el papel de **hermano del alma (complicidad/alianza)** como **verdugo** sin piedad. Quiere liderar y, a la vez, sigue odiando -o ninguneando- a quienes ha de liderar. Le cuesta aclararse y se habitúa a navegar en el **caos**. Desde ahí, conviven sus **ansias antisociales** y la **atracción** que pueda generar. Eso sí, como bien sabemos, la potencia sin un mínimo de control es el camino más directo al abismo.

El ocho Sexual: Posesión

El demoledor de límites.

Son los E8 más **intensos y rebeldes**. No una rebeldía, rollo dos, para salirse con la suya. Es una rebeldía confrontativa, de poder, de acción. Se podría decir que tienen un desapego social total.

Son provocadores y harán ostentación de su «cualidad» de **salirse de la norma** y de ir con todo para **satisfacer sus necesidades más mundanas**. Podrán sacar pecho también de su **anti-intelectualidad** y la **parte animal** entrará en juego desde el primer momento. En un momento dado, esta parte tan instintiva se puede confundir con una emocionalidad real. De hecho, no es que no sientan, sienten y además a tope, pero les puede las ganas de poseer y el instinto de conquista.

El psicoterapeuta **Jordi Santamaría**, apunta: «Es la mezcla de la ópera y el heavy metal en uno. **Actúa como si se le acabara el mundo continuamente**. Es un Apocalipsis lujurioso con patas. El instinto sexual está encendido y quemando a 180 grados. Ya no es consecución, **es posesión**. No es competitividad, es agresividad en flor. **Territorialidad**, mega-expresividad, procacidad, una intensidad tan alta que cansa hasta de ver. El mundo deshecho y apaleado que hay debajo debe ir saliendo a flote, hasta ser amado.»

Pondrán a prueba a su gente cercana y al menor indicio de que alguien no está con ellos a muerte, lo sentirán como una **traición**. La pasión de la lujuria se transmuta en **La posesividad**. Son los ochos que en estado de neurosis extrema son muy **posesivos** y la pueden liar parda en el terreno de pareja. Con todo ello, tienen un problema claro con los **límites**. Son, inconscientemente, los grandes **invasores** del eneagrama. Eso sí, ¡ojito con que nadie invada sus propios límites! Si no se centran, pueden ser maltratadores.

El ocho conservación: Satisfacción

El incontinente codicioso.

Siempre buscarán la **satisfacción de sus deseos y necesidades más primarias**. En este caso transmutan la pasión de la lujuria directamente en **la satisfacción**.

EL E8 Conservación tiene tendencia a la codicia y está obsesionado con su **deseo**. Lleva muy mal la **frustración** de no conseguir lo que quiere.

Como buen instinto conservación, y siguiendo la idea que comentábamos de lujuria-lujo, tienden a la **acumulación y al exceso en lo material**.

Como no les interesa especialmente encajar en ningún lado y su parte social está olvidada, **hacen lo que les viene en gana** y pasan de todo. No mantendrán una conversación de ascensor por llenar el silencio. Para ellos está bien **hablar poco**, siempre y cuando puedan sacar su garras e ir a por su presa. Lo harán pasando de cero a cien en un segundo. Una vez conseguido su objetivo, volverán a su guarida. Su **egoísmo** es desproporcionado debido a que su instinto de conservación funciona, desde siempre, desde la pura supervivencia.

Para ellos la vida es una jungla y **no sobrevive el que mejor se adapta al cambio, sino el que tiene más fuerza**.

A diferencia de sus compis de triada los unos, que están obsesionados con **cumplir la norma**, el ocho conservación ni la conoce. No le interesa lo que se supone que hay que hacer. Él hace lo que siente y lo valida siempre. Suelen tener una extraña concepción del bien o la bondad.

Como vemos, esta exigencia en el otro a que se deje **proteger** tiene más trampas de las que pudiera parecer. Normalmente, se identifica al siete conservación con la idea de **mafia**, pero, no podemos olvidarnos, de los ocho conservación para esta identificación.

ENEATIPO 9

Nuestros **perezosos de sí mismos** tienen la habilidad de, a pesar de ser normalmente muy grandotes, pasar desapercibidos. Según el clown esencial **Alain Vigneau**: «son personas que están **desconectadas de la vida**». Son los masoquistas por excelencia y, a diferencia del 2 que puede con todo, el 9 soporta todo. **Son los reyes del olvido de sí mismos**. Esta manera de **desconectarse de sus necesidades** y perderse en el otro o en los otros, tiene tres variantes en función del instinto. Aunque el contra-número es el social, tampoco es que sea exactamente un subtipo demasiado contra-pasional. Eso sí, son los únicos que tienen ganas de pertenecer al grupo; de hecho, son bastante participativos y ponen muchas ganas en caer bien.

Los subtipos del nueve, como ocurre en sus vecinos los ochos, no se diferencian tanto entre sí como en otros eneatis. Podríamos decir que aquí no nos encontramos el contra-número de manera clara. Generalmente, se habla del **nueve social** como **contra-pasión** por eso de ser más activo que el resto y además tener ciertas ganas de aparecer en el mundo.

A su vez, el nueve sexual y el conservación tienen la pasión por **no ser vistos** muy desarrollada. De hecho, esta tendencia pasar desapercibidos es algo que tienen entrenado desde la misma infancia. Estos dos nueves, sin dejar de ser bonachones como los sociales, son más tímidos y suaves. La bondad andante será el nueve social. Un **corazón con patas** que de tan presente que tienen el amor compasivo o maternal se pasa de frenada y se pierde en el otro. El nueve conservación es más concreto, mientras que los otros dos nueves son más soñadores. Los E9 sexuales normalmente suelen ser presa de la **ensoñación del amor romántico**. Tanto el nueve social como el nueve sexual son personas excesivamente generosas, mientras que el nueve conservación va más a su bola. De hecho, es el único subtipo del nueve que se permite, en un momento dado, entrar en el **conflicto**.

9 SOCIAL: Pertenencia / Perdido en el grupo.

9 SEXUAL: Fusión / La dependencia de la confluencia.

9 CONSERVACIÓN: Apetito / La adicción a desaparecer.

El Nueve Social: Pertenencia

Perdido en el grupo.

El nueve social transforma la pasión de la pereza en la **pasión por la pertenencia**. Necesita sentirse parte de algo más grande y, por ello, se convierte en el más bonachón de los bonachones.

A diferencia de sus compañeros de subtipos al nueve social se le ve un poquito. Se le ven en las ganas de ser útil y de participar. De hecho, de partida, por momentos podría recordar a un eneatipo siete social.

Valora la amistad y suele tener una presencia en lo social desde la **participación**.

En palabras del psicoterapeuta Jordi Pons: «Pueden sentir que si no forman parte de un grupo les falta su identidad. Se funden con el grupo, con las metas, ideales del grupo y tomar esta misión del grupo y entonces su identidad pasa a ser este propósito o misión del grupo. Para ellos es muy importante **estar «a buenas» con los integrantes del grupo**. Les cuesta decir no o confrontar con alguien del grupo. Su peor pesadilla es que le den la espalda en el grupo.» Con ello, no tomará las riendas de un grupo, pero intentará **aportar con sus intervenciones**. Eso sí, a pesar de su esfuerzo, su tendencia a no ser visto, le hará estar en una **frustración constante**.

Le pasa un poco como al E3 conservación que quiere ser visto, pero sin que se le note que hace esfuerzos para ello. Nuestros nueve sociales, igualmente, quieren pertenecer, pero se empeñan en no ser vistos. Si en el grupo hay conflicto, su tendencia será a la evitación.

Aun con todo, el nueve social tenderá a la **prudencia y discreción y hará lo que sea porque el grupo esté cohesionado**. Así, muchas veces, la tendencia habitual del nueve a la **confluencia**, se ve directamente en el grupo. Es como si pudiera hacer cualquier cosa para que el grupo esté bien (olvidándose, nuevamente, de él mismo). Necesita sentirse parte de algo, por ello la palabra clave para ellos es la **participación o pertenencia**. Han de ser uno más, aunque sea el último mono. Si es parte de la **tribu** para el nueve conserva será suficiente.

Cuando sale de su neurosis, curiosamente, **puede pasar de no ser visto en el grupo a convertirse en un buen jefe**. Un jefe con un mando generoso que sí ve al otro y pone mucho cuidado en su mandato.

El Nueve Sexual: Fusión

La dependencia de la confluencia.

Tienen un problema claro de **límites** con su pareja. Transmutan su pasión innata por la pereza de sí mismo, por la **pasión por la simbiosis**. Es una adicción en la **fusión con el otro**. Aunque es tentador usar la palabra **unión** para el eneatispo nueve sexual, sería más preciso usar otras de corte más neurótico como **simbiosis o fusión**. Como veíamos con el amor de algunos **E4**, tienen tendencia al **amor romántico**, con todo lo que ello implica de imposibilidad real de amar. Los nueve sexuales pueden tener un punto emotivo mayor que sus compañeros de tríada. Tienden a desaparecer. En vez de hablar en primera persona **pasarán a hablar siempre en plural**. El “nosotros” es su nueva identidad y pensarán siempre lo que es mejor para su pareja, y ellos quedarán en último lugar. Así se hacen **invisibles para sí mismos** y se ponen al servicio. Todo este movimiento anti-narcisista, del que tanto pueden aprender los sietes o treses, a ellos les termina sentando fatal. Cuando se lleva al extremo el altruismo o ser excesivamente bueno, tampoco funciona. Al final, viven en la **confusión y en la identificación** con el otro. Un otro que también puede ser objeto de proyecciones. Son **leales y celosos**. Con todo ello, pierde autonomía y conciencia de lo que es, realmente, importante para él.

Es como si ya de adultos, como le ocurre al nueve social con el grupo, siguieran buscando la fusión que tuvieron con mamá durante el primer año de su vida. El tema del **contacto-retirada** no lo tiene bien pillado; por ello, será estupendo que vayan practicando, en la medida de sus posibilidades, con pequeños distanciamientos de su pareja. En realidad, se produce una renuncia del instinto sexual propio, en favor del de sus parejas. Como vemos en el eneatispo nueve el subtipo sexual lleva al extremo su **incapacidad de sostenerse sobre sus propios pies** y, en consecuencia, el otro pasa a ser todo para él.

Este subtipo tiene gula por comida, pero lo hace con **cierta discreción**. Se atiborran pero lo hacen en un rincón sin que les vea nadie. Aún así, no renuncia a la **narcotización** propia del nueve. Usan al otro para desaparecer y entrar en **simbiosis**. Necesitan la fusión con alguien para consumir sus eternas ansias de **confluencia**. Es una **contra-dependencia** muy loca. Hacen pensar a su pareja o persona cercana que ellos son imprescindibles pues sus cuidados son evidentes. Detrás de ello, está la **necesidad neurótica de que el otro les necesite** –aunque sea como «esclavos» o depositarios de mucha basura emocional-.

El Nueve conservación: Apetito

La adicción a desaparecer.

Tiene pasión por la **comida** y pone en ella todas sus esperanzas de **satisfacción**.

EL E9 conservación transforma la pasión por la pereza por la **pasión por el apetito**. Con sus **voraces ganas de comer** tapan su **desconexión con la emoción** de la ira o el deseo. Suelen ser gente con problemas de obesidad y les puede gustar beber más de la cuenta. Pueden ser, en secreto, alcohólicos.

Es quien lleva más al extremo el tema de la **invisibilización** y son capaces de desaparecer de este mundo.

En palabras de la divulgadora eneagrámica **Ana Ceres** de SoyEneatípica: «Apetito no solo se refiere a comida y bebida, mi apetito es voraz por las redes sociales, series, entretenimiento en pantallas, **puedo consumir horas y horas vacías de entretenimiento en pantallas y seguir queriendo más**. Eso es apetito. Y me da un poco más igual lo que coma, como cualquier cosa siempre que me llene la barriga; eso sí, satisfacer esas necesidades básicas es necesario y si no, estoy muy mal.»

Estar con la gente les saca de su zona de confort; así que, prefieren evitarla. Son muy **tímidos y vergonzosos** y, si pueden, se escapan de cualquier aglomeración. Aun con todo, sí tendrán presente a su seres cercanos, **familia y amigos**, pero el resto del planeta les puede sobrar.

En cualquier caso, a diferencia del ocho conservación, que era fiero a más o no poder, el nueve conservación es un **bonachón**. **Una persona que se percibe como noble e inofensiva**. Mientras tanto se relame en su **narcotización** y se revuelca en su «**hacer robotizado**». Su vida es triste, gris y decadente.

ENEATIPO 1

Recuerda que, como en cada eneatipo, en función de los subtipos, el eneatipo cambia bastante. En este caso, los **sexuales y sociales** se muestran más hacia fuera y se les ve venir, mientras que el **conservación** va hacia dentro y puede no parecer muy exigente y perfeccionista, pero, sin embargo se da una caña tremenda. Aun así, los sociales siguen teniendo un punto de corrección que también les tapa la ira. Este E1 conservación tiene un nivel de auto-**represión altísimo**. Aparentemente la ira no está por ninguna partes. Eso sí, el E1 conservación bien sabe que la profesión va por dentro.

El **contra-número**, en este caso, sería el **uno sexual**, pues es quien sí permite mostrar la ira y, de alguna forma, se siente más libre que los otros dos subtipos. Esto puede parecer un poco contraintuitivo pues, de partida, la pasión del E1 es la **ira**. La explicación es que quizás se debiera decir que es una ira que se traga. **Está pero no se muestra**. En cualquier caso, todos los subtipos tienen tendencia a sufrir bastante. Incluso, en estados patológicos, tienen cierta tendencia a plantearse situaciones extremas.

En todos los subtipos podemos ver su tendencia a mostrarse virtuosos, mientras en el fondo se saben que no lo son. Extrañamente, hay una hipocresía de fondo en un eneatipo que vende rectitud y honorabilidad. De hecho, **conforme el uno va minimizando su neurosis, va mostrándose menos noble y bienintencionado**.

Con ello, nos encontramos con un 1 **social** que curiosamente puede confundirse con un **cinco**, al 1 **sexual** que en la foto fija puede parecer un eneatipo **ocho** y al 1 **conservación** que sí es capaz de mostrarse más **cariñoso y empático** que sus compis de triada. Este uno también puede recordarnos al eneatipo seis.

1 SOCIAL: Inadaptación / La rigidez obsesiva

1 SEXUAL: Vehemencia / Visceralidad incontrolada.

1 CONSERVACIÓN: Preocupación / El auto perfeccionador.

El uno Social: Inadaptación

La rigidez obsesiva

Curiosamente tienen una gran **dificultad en lo social**, pues siempre esperan que las cosas se hagan como ellos piensan que es lo correcto. La pasión de la ira transmuta en una pasión, en palabras de Óscar Ichazo, por la **inadaptabilidad**. Cree ser el uno **perfecto**. Nunca está satisfecho y pocas veces busca a los demás para pedir ayuda. A diferencia del uno conservación que todavía piensa que tiene que trabajar más para ser más perfecto, el uno social siente que ya **es perfecto tal cual es**. Si te pueden echar en cara tu equivocación mejor que mejor. Son muy de «yo te lo dije. Ves como yo tenía razón». Desde aquí, muestran su superioridad moral y su fuerza. Fuerza que desde bien niños enmascara su ternura.

Piensan que todo iría mejor si todo el mundo actuase como ellos. Sin duda son **los más rígidos de los rígidos**, pudiendo tener muy acentuado su mundo obsesivo compulsivo. A diferencia de los treses, a uno social le importa muy poco lo que otros piensen. Su actitud será la opuesta de la camaleónica del eneatispo vanidoso. Ven **el mundo como un lugar a mejorar**, lleno de personas **incompetentes**. Por ello, sienten enojo e incomodidad cuando ven que sus valiosos consejos no son tenidos en cuenta como a ellos les gustaría. Esto les conecta con una tremenda sensación de estar **fuera de lugar**. Tienen tendencia a ideas del tipo: «esto se hace así» o «esto tiene que ser como yo digo». Ellos piensan que sólo hay **una forma de hacer las cosas**.

En algunos casos podrían parecer una especie de **Lord Inglés**. Suelen tener ese punto de corrección extrema del «carácter aristocrático». Pueden ser, a pesar de ser muy de acción, también, intelectuales y cultos. En palabras del polémico terapeuta **Antonio Ferrara**: «(...) no dejé de ser un niño sensible, muy emotivo, **que retenía las emociones reprimiéndolas**; no quería mostrarlas, pero por dentro devastaban mi pecho. Me sonrojaba y me avergonzaba incluso por pequeñas cosas. Poco a poco, con el tiempo, aprendí a controlarme, me hice más fuerte, **más duro**; no quería que descubrieran lo que efectivamente vivía. No quería ser «debilucho, frágil, sensible» y, por lo tanto, escondía mis estados de ánimo, las dificultades, y no pedía..»

Con todo ello, el El social **no se adapta demasiado bien a lo social**, pues sus ganas de que todos hagan lo que él quiera le llevan a quedar inadaptado socialmente. Su manifiesta **superioridad** le hace distante y frío. Eso sí, cuando su neurosis de serie remite un poco, tienen una fuerte implicación en favor del **bien común**.

El uno Sexual: Vehemencia

Visceralidad incontrolada.

Lo dan todo en cada cosa que hacen. Siempre hay un cuidado y esmero excesivo en **el detalle**. Tienen adicción a la **intensidad** y transmutan la ira en la **pasión por la vehemencia**. Sienten la rabia y el enojo. Son personas que cuando miran para atrás ven que hay un hilo conductor de un **impulso volcánico** brotando de lo más hondo de ellas. Una fuerza que se ha ido expresando y ha dejado más de un cadáver por el camino. Desde ahí, contactan con facilidad con el **dominio y la conquista**. Tienen muy claro qué es lo que hay que hacer y **lo hacen sin titubeos**. Claudio Naranjo hablaba de que los conquistadores españoles podían asociarse a esta energía. En favor de un Dios benévolo y para la gloria de sus reyes, saqueaban y mataban sin cargo de conciencia. Era lo que había que hacer.

Este dejarse ir por el impulso del eneatispo El sexual, puede recordar un poco a los ochos. En el terreno de la pareja terminan siendo muy asfixiantes al exigir muchísimo al otro. Confunden **sincericidio** con asertividad. A diferencia de los unos conservación, el uno sexual puede pasar de la ira encubierta a la rabia explícita en un pis pas. Son extremadamente **fieles y leales**; en este sentido, muy parecidos al seis «deber»o seis social. Marcan los límites con claridad e intentan respetarlos. Pero, si se descuidan, entrarán en la posesión y en los **celos**. Este subtipo es el **perfeccionador** por excelencia. Tiene una peligrosa tendencia a la idealización. En ellos hay una búsqueda constante de la **intensidad**.

Se concentran en **personas concretas a las que poder mejorar**. Están seguros que con sus consejos la otra persona, por fin, comenzará a hacer lo correcto. Pero claro... la vida no es como ellos quieren y terminan viendo que no consiguen hacer de la otra persona alguien perfecto. Desde ahí, conectan con el **gruñón** que llevan dentro. El uno sexual ha de bajar su intensidad, dar un descanso a su impulso y contactar con una cierta serenidad. Con todo ello, el uno sexual **vomita su enfado contra el mundo**. Hay **amargura** a flor de piel. Le hierve la sangre con su propia violencia y desde hay se convierte en **transmisor de Ira. Señorita Rotenmeyer** cuadra bien por con estereotipo de uno sexual. Por suerte, este tipo de profesores y profesoras se va transformando en docentes más respetuosos y cariñosos.

Con todo ello, el uno sexual **vomita su enfado contra el mundo**. Hay **amargura** a flor de piel. Le hierve la sangre con su propia violencia y desde hay se convierte en **transmisor de Ira**.

El uno conservación: Preocupación

El auto perfeccionador.

En este caso, estamos ante el uno más **perfeccionista e hiper-preocupado**. La pasión por el la Ira transmuta en un **apego excesivo por el control y el «tengo que / debo de»**. Lo cual, evidentemente, le hace sufrir mucho. Viven en una angustia casi constante. Su preocupación es que **todo esté bien**, y lo que para ellos es bien, para cualquier otro eneatis tipo sería infinitamente muy bien. Los El conservación **tienen una vara de medir estándar**. Son muy **previsores** y les gusta que la situación esté bajo su mirada. Vaya... que todo salga al milímetro, justo como él había imaginado. Sin embargo, él no es capaz de ver que todo está bien y **está en modo mejora continua**. Se pueden sentir sucios o que **tienen mucho que mejorar**, lo cual les mete un plus de **presión** extra. Además, tiende a **disimular** su rabia, preocupación y control; con lo cual, se desgasta haciéndose pasar por lo que no es.

Acumula mucha energía para aparentar ser un hombre casi perfecto. Así, suele tener el cuerpo en máxima **tensión** y no es extraño que somatice. Incluso, en algunos casos, puede parecer un poquito emocional. Con ello, de la misma forma que muchos eneatis tipos seis deber (social) se terminan confundiendo con el eneatis tipo uno, ahora vemos que muchos El conservación **se pueden confundir con el seis**. Como no se les ve, a simple vista, la rabia que llevan dentro, parece gente que, simplemente, busca el **control y la seguridad**.

Como ya adelantábamos en la introducción, tienen la «cualidad» de **disimular su rabia**. Es decir, sienten la ira, pero se creen demasiado buenos para mostrarla tal cual; así que, inconscientemente se la tragan. Desde fuera, parecen seres casi ideales. Es lo que comúnmente se entiende por **una persona con «gran fortaleza emocional»**. Lo cual, evidentemente es un despropósito. En esta sociedad tan patriarcal y cada vez más fría que nos toca vivir, se valora positivamente cuando alguien no se entera de su mundo emocional. No es que tenga control emocional; la realidad es que, este ideal de personaje **aséptico emocionalmente** no se entera de lo que realmente siente. Además, el eneatis tipo uno conservación **parece bastante coherente** y da la sensación de que es alguien muy razonable. También, tienen un aire a los «treses no sociales»; con lo cual, son bastante **eficaces** y consiguen lo que se proponen. Pudiera parecer, visto así, que si no sabríamos que emocionalmente están más muertos que vivos, que son un subtipo con poco que cambiar.

Recuerda que lo que has leído tan solo son **pinceladas** principales.

Si quieres profundizar de lleno en este tema,

escribe a haiki@haiki.es

y !te contamos cómo hacerlo!

Los SUBTIPOS de los eneatis tipos del eneagrama

Por Haiki

Agnieszka Stepień + Lorenzo Barnó